

**Diana Barquero:**  
**Sólo la dosis**  
**hace el veneno**  
***Only the dose***  
***makes the poison***

**LHoxa**  
InternationART

Estado profundo del arte hoy  
N.72 Pctubre 2024  
lhoxa.art







**Diana Barquero:**  
**Sólo la dosis**  
**hace el veneno**  
***Only the dose***  
***makes the poison***

L'Hoxa. No.72  
Octubre 2024

Editores:  
Rolando Castellón / Costa  
Rica-Nicaragua  
Peter Foley / Estados  
Unidos  
Melissa Panages / Estados  
Unidos  
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

*L'Hoxa No. 72  
October 2024*

*Editors:  
Rolando Castellón / Costa  
Rica-Nicaragua  
Peter Foley / United  
States  
Melissa Panages / United  
States  
LFQ / Costa Rica*

*Graphic Design LFQ*

*Follow us on the web  
archive: [lhoxa.art](http://lhoxa.art)  
All rights reserved*



Model en latex

## **Diana Barquero: Sólo la dosis hace el veneno**

Visitar la Salita Temporal en Abra-espacio, Condominio las Américas, avenida segunda de San José, para presenciar la investigación que la artista Diana Barquero en residencia, e iniciar a esculcar dibujos, modelos, fotografías, pinturas, referencias simbólicas para coleccionar las hipótesis que puedan regenerar la piel de la tierra: el suelo. De inmediato tracé ejes para comprobar mis deducciones acerca del significado del arte con que la artista se propone incitar a los observadores que salimos potenciados por la batalla procesual tras esa otra piel.

Pensé en la deidad azteca Xipe Tótec referida a la cosmología y agricultura, cuyo culto está asociado a la fertilidad, regeneración y renovación de la naturaleza, en particular al suelo como piel, relacionado al desollamiento que aparece en una pintura parietal donde la deidad deja colgar del brazo la piel de un individuo. De ahí que Diana explore la producción de este procedimiento, metáfora regeneradora de una iconografía aleatoria de alta visibilidad y tectónica terrestre.

Mientras caminaba en el espacio de la galería y escuchar las deducciones de lo investigado, evoqué la novela del escritor japonés Kobo Abe, titulada "El Rostro ajeno" cuya sinopsis devela:

“Convencido de que el alma reside en la piel, de que su propio ser se ha desvanecido junto con los rasgos de su cara desfigurada a raíz de un accidente, un científico se obsesiona con la idea de cubrirse con una máscara, otro yo que esperanzadamente concibe como un nexo con el mundo” (Sinopsis de Siruela 2007).

Esta novela estructurada en tres partes: Libro Negro, libro gris y libro blanco, son un acercamiento metodológico de la investigación científica aplicada a crear una máscara, un rostro ajeno. Deduce una máxima de los procedimientos creativos y estéticos contemporáneos: Lo esencial no se halla en los frutos de la investigación, está en el proceso, justo donde se encuentra esta artista potenciando la cala de su propuesta.

Diana Barquero lo comprueba con esta residencia en la cual experimenta todo lo posible al deducir la regeneración de una piel, desollar un cuerpo simbólico para conocer las facciones, la estructura corpórea de el “picudo”, un bicho que depreda las plantaciones de la piña y piñeras de la zona sur de Costa Rica. Pero además, aduce las problemáticas asociadas por los residuos venenosos vertidos e el agua por esta agroindustria, que envenena ríos, estuarios, humedales, lagos, lagunas, hasta llegar finalmente al mar e impactar esa rica ecología marina que nos da de comer.

De ahí que la artista hable de bichos y bestias que se posicionan en la máscara, que en su caso deduce del cuerpo desollado colgado del brazo de Xipe Tótec.

El procedimiento, la esencia del proyecto de Diana es ciencia/arte en regla, en tanto explora paso a paso sus planeamientos, deducciones, análisis y pruebas a la materialidad, a contrapelo de la cultura local de quedarse con lo primero que se nos ocurra; ella enseña cómo llevarlo hasta las últimas consecuencias de la investigación y con ello alcanzar estratos más alto de la bio/cultura, binomio ciencia-arte a través de la actividad proyectual.

### **Otros parangones**

Diana no se pierde del valor que deriva de sus investigaciones acerca del agua, regenera una procesualidad capaz de optar por productos que puedan limpiarla, revivirla, y hacerla correr para volver a oxigenarla.

De ahí el interés que para ella tiene relacionar a un dios del panteón mesoamericano, que a mi en particular como lector de su obra lo relaciono al rey poeta mexica Nezahualcóyotl, quien antes de la llegada de los europeos ya había diseñado un acueducto doble para llevar el agua de las montañas a los estuarios de Texcoco, idear incluso sistemas de producción alimentaria para los humedales y chinampas de Xochimilco, capaces de alimentar a la población de entonces y, aún lo hace.

De manera que este proyecto de Diana Barquero lo celebró doblemente pues creo en la necesidad de crear soluciones de un mejor uso del líquido vital, una mejor recuperación de las fuentes, la descontaminación a través de esa piel que

pueden ser filtros que potencien su procesualidad. Calidad de vida a pesar de tantos detractores que se empeñan en destruir este tesoro que nos legaron los ancestros mayas, incas, mexicas o aztecas, purépechas (para quienes el agua es como su religión), la atesoran al igual que debemos aprender nuevos procesos para hacerlo.

Importa comentar, para concluir, el desenlace de los tres libros de Kobo Abe, aquel rostro ajeno se apodera del sujeto, contradicción que me evoca nuevamente la paradoja de la mano dibujada por Escher que se dibuja a sí misma, prevalece con todo lo que se haga, y, como ella saca hormas de las experiencias, como decía la sociología de los setenta del siglo pasado, son moldes que al ser de materia dura nos hace a nosotros mismos y dependen de nuestra grandilocuencia o testarudez. (Mitcherlich El Fetiche Urbano 1968)

LFQ, septiembre 2024



**Diana Barquero:**  
**“Only the dose makes the poison”**

*Visit the Temporary Room in Abra-espacio, Condominio las Américas, Avenida Segunda de San José, to witness the research that the artist Diana Barquero is doing in residence, and begin to search through drawings, models, photographs, paintings, symbolic references to collect the hypotheses that can regenerate the skin of the earth: the soil. I immediately drew axes to prove my deductions about the meaning of the art with which the artist intends to incite the observers who come out empowered by the procedural battle behind that other skin.*

*I thought of the Aztec deity Xipe Tótec, who is related to cosmology and agriculture, whose cult is associated with fertility, regeneration and renewal of nature, in particular with the soil as skin, related to the flaying that appears in a wall painting where the deity lets the skin of an individual hang from his arm. Hence, Diana explores the production of this procedure, a regenerative metaphor of a random iconography of high visibility and terrestrial tectonics.*

*As I walked through the gallery space and listened to the deductions of the research, I recalled the novel by the Japanese writer Kobo Abe, entitled*

*“The Other Face” whose synopsis reveals:  
“Convinced that the soul resides in the skin, that his own being has vanished along with the features of his disfigured face following an accident, a scientist becomes obsessed with the idea of covering himself with a mask, another self that he hopefully conceives as a link to the world”  
(Synopsis Siruela 2007).*

*This novel, structured in three parts: Black Book, Gray Book and White Book, is a methodological approach to scientific research applied to creating a mask, an alien face. It deduces a maxim of contemporary creative and aesthetic procedures: The essential is not found in the fruits of research, it is in the process, right where this artist is enhancing the depth of her proposal.*

*Diana Barqiero proves it with this residency in which she experiments as much as possible by deducing the regeneration of a skin, skinning a symbolic body to learn the features, the corporeal structure of the “weevil”, a bug that preys on pineapple and pineapple plantations in the southern area of Costa Rica. But it also brings up the problems associated with the poisonous waste dumped into the water by this agroindustry, which*

*poisons rivers, estuaries, wetlands, lakes, lagoons, until finally reaching the sea and impacting that rich marine ecology that feeds us. Hence, the artist speaks of bugs and beasts that position themselves in the mask, which in this case she deduces from the flayed body hanging from Xipe Tótec's arm.*

*The procedure, the essence of Diana's project is science/art in its proper form, as she explores step by step her plans, deductions, analysis and tests of materiality, against the grain of the local culture of sticking with the first thing that comes to mind; she teaches how to take it to the ultimate consequences of the investigation and thereby reach higher strata of bio/culture, the binomial science-art through project activity.*

### **Other comparisons**

*Diana does not miss the value that comes from her research on water, regenerating a process capable of choosing products that can clean it, revive it, and make it run to oxygenate it again.*

*Hence the interest she has in relating it to a god from the Mesoamerican pantheon, which I, as a reader of her work, relate to the Mexica poet king Nezahualcóyotl, who before the arrival of the Europeans had already designed a double aqueduct to bring water from the mountains to the estuaries of Texcoco, even devising food production systems for the wetlands and chinampas of Xochimilco, capable of feeding the population of that time and, still does.*

*So I celebrate Diana Barquero's project doubly because I believe in the need to create solutions for a better use of the vital liquid, a better recovery of the sources, the decontamination through that skin that can be filters that enhance its procedural nature. Quality of life despite so many detractors who insist on destroying this treasure that was bequeathed to us by the Mayan, Inca, Mexica or Aztec ancestors, Purépecha (for whom water is like their religion), they treasure it just as we must learn new processes to do it.*

*It is important to comment, in conclusion, on the outcome of Kobo Abe's three books, that alien face takes over the subject, a contradiction that evokes for me again the paradox of the hand drawn by Escher that draws itself, prevails with everything that is done, and, as it draws molds from experiences, as the sociology of the seventies of the last century said, they are molds that, being of hard material, make us ourselves and depend on our grandiloquence or stubbornness. (Mitcherlich *The Urban Fetish* 1968)*

*LFQ, September 2024*

**Sólo la dosis  
hace el veneno  
*Only the dose  
makes the poison***







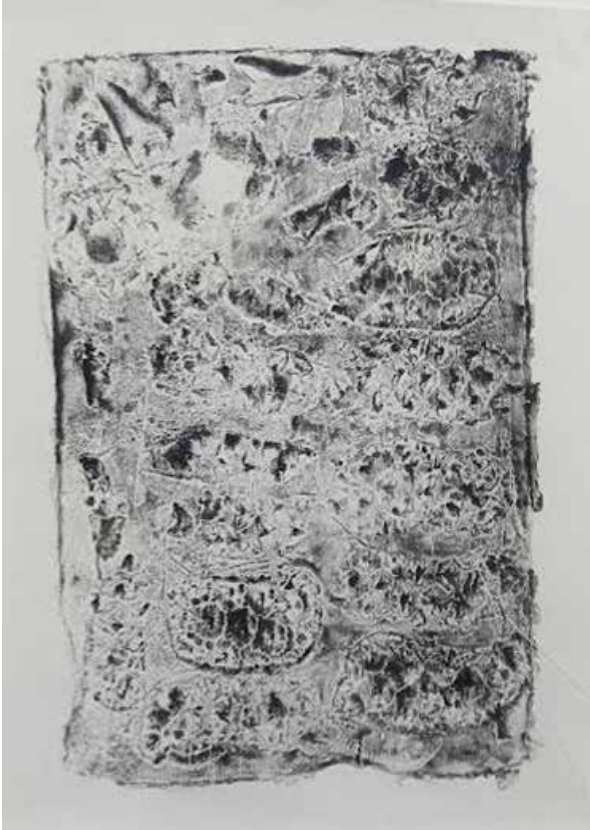


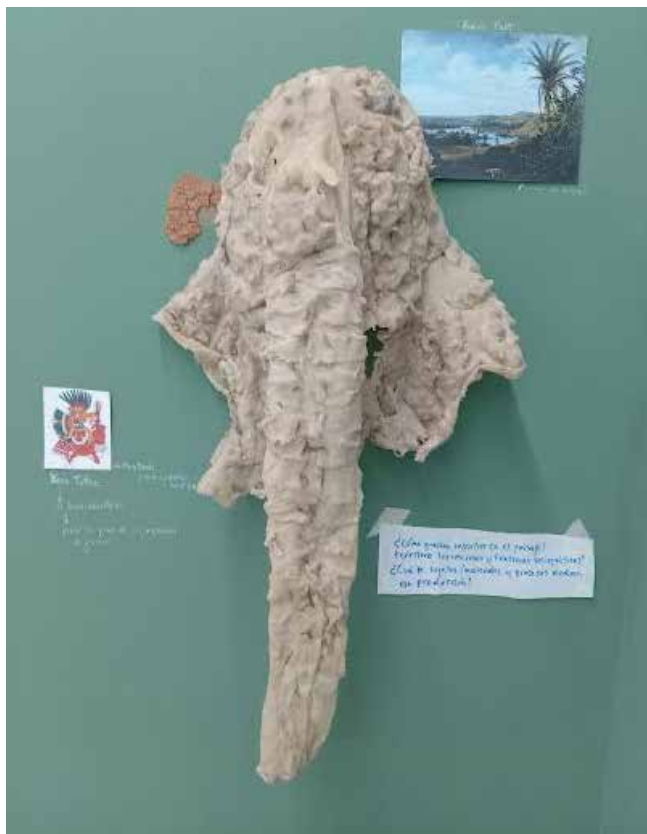












Como Tula...  
El...  
...

¿Cómo se llama el hueso que...?  
¿Qué es el hueso...?  
...







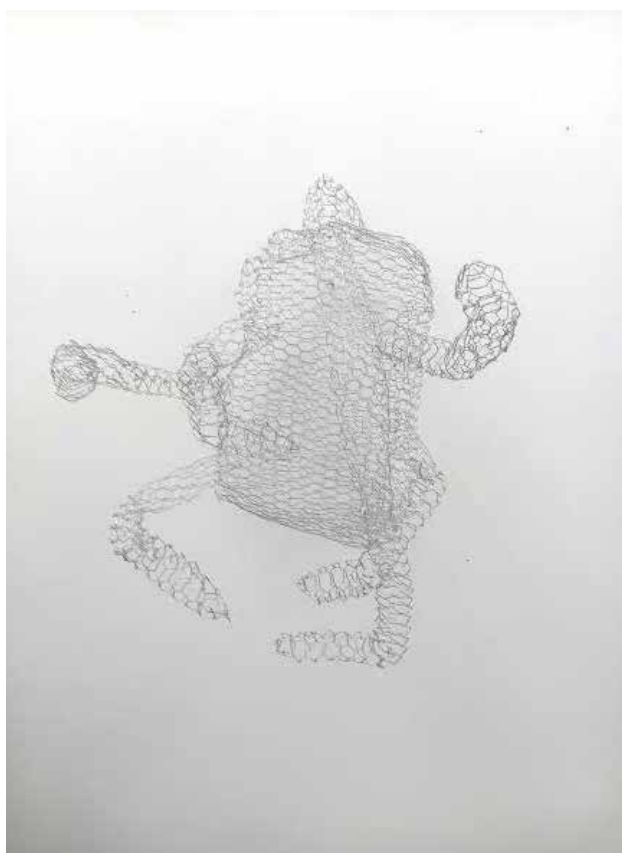




























MUSEO de POBRE  
& TRABAJADOR



colectivo de arte

